

una experiencia
PARA COMPARTIR

**Contribuciones Familiares,
entre todos para todos**



Iglesia

**Mismo Padre
Mismo Amor
Misma Casa**

¡Compartimos tantas cosas!
¡Recibimos tantas cosas!
Renovemos nuestro compromiso
y vivamos con alegría la oportunidad
que nos da Dios de colaborar con Su Obra.

Contribuciones familiares
Un pequeño aporte para sostener
una obra inmensa.



compartir
entre todos, para todos

La Solidaridad no se detiene...

La diócesis de San Isidro comenzó el año pasado una experiencia de trabajo en conjunto que puso de manifiesto el potencial de su gente: iniciaron entre todos una campaña de Contribuciones Familiares parroquiales.

La idea era tan simple como desafiante: en lugar de que cada parroquia buscara contribuyentes sola ¿Por qué no unirse y convocar con un mensaje común a las familias de la diócesis?

La vocación comunitaria y el trabajo en equipo dieron forma, después de meses de trabajo, a una campaña que resonó en las parroquias, en los medios de

comunicación... y hasta casa por casa.

Los católicos de la diócesis recibieron un mensaje claro y sostenido, y muchos respondieron a él con admirable generosidad.

Aunque no todas las parroquias se sumaron, queremos que conozcan esta experiencia porque puede ser adaptada y replicada en otras comunidades. Es una muestra de lo que puede hacerse juntos.

Transcribimos el testimonio de los propios protagonistas, a quienes agradecemos y felicitamos. Y, desde ya, estamos disponibles para ampliar esta información a todos aquellos que la soliciten.

Situación

Las contribuciones familiares son una preocupación constante en las realidades de la mayoría de las parroquias de la diócesis.

Un tema que en un tiempo se manejaba con regularidad, y era una costumbre básica en los aportes de los fieles, con el correr del tiempo y las circunstancias particulares de nuestro país tornó a disminuir peligrosamente.

Proyecto

El Equipo Diocesano tomó los elementos que conformaron las capacitaciones del plan y, con los equipos parroquiales, planificamos una campaña de Contribuciones Familiares Diocesana que activase esta forma de financiamiento en cada Parroquia, apoyada logísticamente desde la Diócesis.

Muchas comunidades vienen trabajando este tema hace mucho, implementando el sistema de socios familiares. Nos pareció una buena experiencia para replicar en las comunidades que estaban comenzando la aplicación del programa, ya que en desarrollo de fondos, estas contribuciones son una herramienta muy útil.

Realizamos un primer encuentro para escuchar propuestas y comenzar el trabajo. Surgieron ricos aportes

de parroquias que ya tenían este sistema, y de otras que, sin tenerlo, estaban deseosas de llevarlo adelante.

A partir de ese momento se nos planteó el desafío: cómo planificar el trabajo, cómo llegar a poner en práctica todos los aportes de las comunidades.

Nos propusimos como resultados de la campaña:

- Realizar una tarea que nos una a todos.
- Que en toda la diócesis hablemos un lenguaje común con relación al sostenimiento económico.
- Que nos permita instalar Compartir, no sólo en los equipos, grupos parroquiales, sino también en todo el pueblo de Dios.

La idea tomó forma: la campaña - hecha entre todos- sería de alcance diocesano, su lanzamiento duraría un mes y sería apoyada por medios de comunicación, todo el Pueblo de Dios recibiría el mismo mensaje, cada comunidad le daría impulso en su propio ámbito y cada comunidad adoptaría la modalidad de recolección del aporte de acuerdo a sus posibilidades (a través de secretaría parroquial, visita casa por casa, etc.). Una parroquia que contaba con el mecanismo de Contribuciones Familiares por tarjeta de crédito, puso el sistema a disposición al resto de las parroquias para facilitar la tarea y bajar costos.

Difusión

Una comunidad contactó con un profesional de la comunicación, que donó sus talentos y su tiempo, y comenzamos a trabajar sobre una campaña basada en afiches y trípticos explicativos que fueran motivadores.

La campaña contó con un fuerte apoyo de otros medios de difusión, como las radios y la televisión por aire y por cable locales.

Se realizó la grabación de spots en video y en audio que se entregó a esos medios para ponerlos al aire. También se entregaron gacetillas de prensa a los medios nacionales que tienen suplementos zonales.

Para la puesta en marcha de la campaña elegimos el mes de octubre de 2001, y se lanzó en cuatro domingos.

Las parroquias comenzaron a difundir cada domingo un afiche distinto, los sacerdotes hablaron del tema en sus homilias, y bajo el lema principal de IGLESIA... LA CASA DE TODOS, comenzó un trabajo destinado a la comunidad toda.

A partir de ese momento el recordatorio permanente de cada uno de los mensajes, se realizó por los medios de apoyo, sobre todo radiales. La campaña estaba en marcha.

Financiación

Los materiales los financiaron las mismas parroquias. El costo se redujo en forma importante, porque se buscó el mejor precio y se produjeron en cantidad para todos. Realizada la emisión de los materiales -que habían sido aprobados por todos-, se formalizó su entrega y se presentaron los spots publicitarios.



Resultados

Después de un mes y medio de trabajo comenzaron a conocerse los resultados, que se presentaron en un encuentro en la Casa Pastoral del Obispado, y superaron las más optimistas expectativas.

Las parroquias que participaron de esta campaña fueron 33 (el 50% de la totalidad de la diócesis). El aumento en las recaudaciones en algunos casos superó el 100 %, en otros fueron de entre el 30 y el 50 % y en otros no hubo aumentos.

Destacamos, a modo de ejemplo, el caso de una parroquia que recibía la contribución de una sola familia, y al cabo de la campaña consiguió el aporte de 672 nuevas familias. Y no es casual, porque esta parroquia llevó la propuesta casa por casa.

Resumiendo, el resultado de la campaña fue altamente satisfactorio, los números están a la vista, y están disponibles para todos los EDC del país. Solamente deseamos transmitirles que nuestra actividad ha querido reflejar una herramienta concreta del EDC a favor de sus comunidades parroquiales, algo tangible y una respuesta concreta a una necesidad concreta.

Futuro

Y continuaremos. Tenemos la intención de hacer de esta propuesta un camino, y no solamente un deseo. Hoy por hoy tenemos otro país, un país diferente con una problemática distinta, y con unos objetivos a plantear también diferentes.

Por eso nos propusimos relanzar la campaña, poniendo el acento en algo que debe marcar nuestro camino, el camino de la Iglesia: la SOLIDARIDAD. Por eso proponemos juntos una visión diferente de nuestra propuesta primaria: hoy la propuesta es la SOLIDARIDAD.

Hablar de contribuir o de continuar contribuyendo puede sonar en este momento a una agresión para con todos los que estamos padeciendo las actuales circunstancias, pero también es cierto que si nos desesperanzamos, si nos dejamos caer, si no encontramos un sentido a nuestro trabajo, la cosa no va a funcionar.

Las ilustraciones de esta nota son una reproducción de los afiches utilizados en la campaña de Contribuciones Familiares de San Isidro.

A dos colores (fondo amarillo y letras negras), tienen un tamaño de 30x45 cm y fueron financiados entre todos.

Cada parroquia encargó la cantidad que consideró necesaria, y cada domingo, a lo largo del mes, se fue presentando en las carteleras parroquiales (y de las capillas) un afiche distinto hasta completar la serie.

El trabajo conjunto, la movilización y participación en cada comunidad, la concientización a través de las homilias y el uso inteligente de los medios de comunicación hicieron posible los resultados que motivan esta nota.

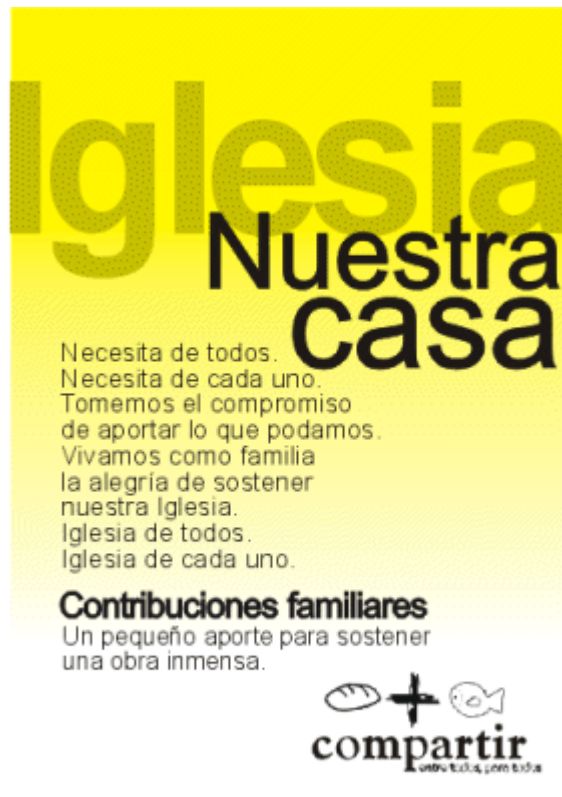
Por esta razón replanteamos el lema: el principal seguirá siendo IGLESIA... LA CASA DE TODOS, pero para este año la idea girará sobre «LA SOLIDARIDAD NO SE DETIENE, NO ENTRA EN CRISIS». Así, terminante. No podemos permitirnos detener la solidaridad, que debe seguir siendo el motor que nos impulse.

La campaña será para fines de Abril, y la estamos haciendo entre todos. Crecerá en medio del amor, del trabajo, de la esperanza y de la solidaridad.

No podemos, tal vez, pretender mantener los valores de contribuciones, pero tampoco podemos permitirnos dejarlos desaparecer. Nuestro esfuerzo debe ser solidario, propio del tiempo y de las circunstancias. Sabemos que ese esfuerzo ayudará a mejorar las circunstancias, en la medida de las posibilidades, y nos permitirá seguir estando presentes con nuestro deseo de COMPARTIR, hoy más que nunca « ENTRE TODOS... PARA TODOS»

Esperamos que la idea sirva como movilizadora para brindar -con quienes hemos trabajado a lo largo del tiempo en esto que es el plan Compartir,- una actividad concreta con resultados efectivos.

**Equipo Diocesano
de San Isidro.**



Más recursos para las comunidades más pobres

Durante varios años venimos trabajando Compartir en nuestra Diócesis de San Isidro. En el 2001 nos pareció que ya era tiempo de pasar de la etapa de capacitación a la acción concreta, teniendo como objetivo llegar a toda la Iglesia Diocesana con el programa compartir.

Un camino que encontramos fue realizar una campaña de Contribuciones Familiares, con el que buscamos:

- Conseguir nuevos adherentes a las Contribuciones Familiares. Proponer nuevas formas de recolección de las contribuciones, sobre todo por tarjeta de crédito. Tratar que se incorporen al sistema interparroquial de tarjetas nuevas comunidades para bajar los costos del sistema.

- Concientizar a la comunidad en las contribuciones familiares para sostener la obra de la Iglesia, con un fuerte hincapié en la importancia de tener mas recursos para ayudar a comunidades más pobres.

- Tratar de llegar a todos los miembros de la comunidad relacionados con la Iglesia: grupos, equipos, catequesis, misas. En muchos lugares se hizo una presentación de la campaña casa por casa.

Hace unos años estuve en Chile de vacaciones, a la tercer Iglesia que visité ya sabía que estaban realizando una campaña económica en todo Chile. En nuestra realidad mas pequeña buscamos que se produzca ese mismo impacto en las comunidades, realmente quedamos muy contentos y entusiasmados para seguir con esta metodología.

Esta fue la campaña 2001, pero con todo lo que hemos vivido en estos meses, ¿ahora qué hacemos? ¿Cómo encarar este año? Muchos dicen que no podemos hablar de estos temas con la situación del país.

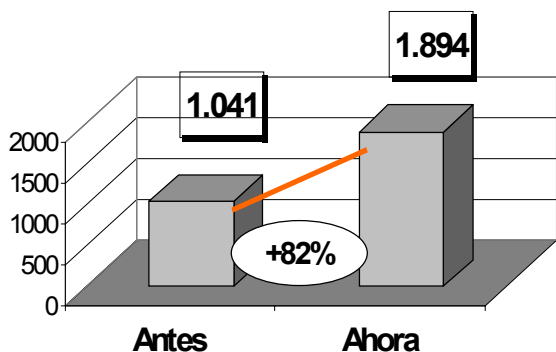
Nosotros creemos que hay que insistir con la campaña de contribuciones familiares; en compartir de San Isidro pusimos como lema para el 2002 "La solidaridad no se detiene, no entra en crisis", bajo este lema haremos la campaña, y buscamos que este lema nos acompañe en todas las acciones proyectadas.

Creemos que hoy mas que nunca Compartir se nos presenta como una esperanza para nuestra Iglesia.

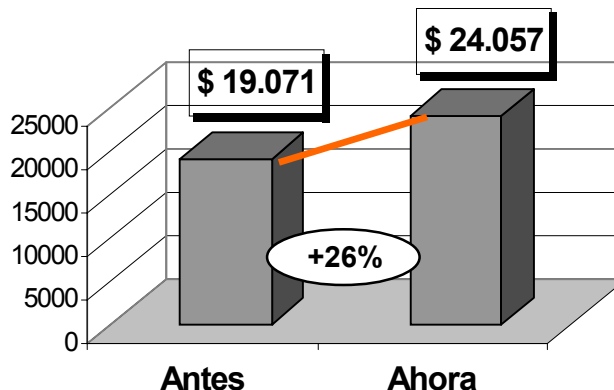


Mons. Jorge Luis Lagazio
Vicario General, Diócesis de San Isidro

CANTIDAD DE FAMILIAS



INGRESOS



Primera medición de frutos, 45 días después del lanzamiento de la campaña. Los gráficos muestran la cantidad de familias que se han incorporado al sistema y el aumento registrado en los ingresos. Estos valores corresponden a una muestra de 11 parroquias relevadas. El promedio de aporte por familia es de \$ 5,85 por mes.